

Ante el próximo curso

Presionar para reabrir negociaciones

Blanca Gómez

Durante el proceso de visitas que hemos realizado durante el proceso electoral hemos podido detectar aquellos temas que más acucian a la gente. Ya los conocíamos pero cada vez se ven más en relieve.

El primero, el que al profesorado le inquieta más, es el no saber cuál va a ser su futuro: cuál será la Red de Centros, que enseñanzas se van a impartir, dónde se van a ubicar los Institutos., que módulos profesionales se sitúan, en cada zona, que CRas se van a poner en funcionamiento, que solución va a tener que el curso que viene se implante la primaria en séptimo sin haber instalado al alumnado de 12/14 años en los institutos, etc., etc., etc.

Tantos etcéteras no son un juego retórico; es que no saben nada. Incluyámonos, es que no sabemos nada. La insistencia de CC.OO. por conocer y discutir estos temas con tiempo, ha venido chocando con la cruda realidad de falta de planificación ministerial, consecuencia -por pensar bien- de la falta de presupuestos y de incertidumbre ante los conflictos del traspaso de competencias educativas a las comunidades autónomas; pero sobre todo es falta de valentía por parte de las autoridades ministeriales de encarar los problemas con decisión. Claro que para hacer esto deberían poner inmediatamente sobre la mesa aquellas medidas que ayudaran a paliar las consecuencias laborales y educativas que traería este fuerte cambio en el sistema de enseñanza.

El sindicato está empeñado, más que nunca, en presionar ante el Ministerio para conseguir esta información, y para llevar a la mesa de negociación todos los aspectos que se detraen de él.

El segundo, cuánto va durar el abandono de la escuela rural. Enumerar las imágenes que han ido pasando ante nuestros ojos puede ser tedioso. Pero algunas las voy a resaltar: centros derruidos, sin posibilidad de calefacción eléctrica porque no hay fuerza suficiente, con boquetes, suelo parcheado, humedad, ventanas desvencijadas, servicios "inservibles", sin teléfono en las cercanías. Falta de profesorado de apoyo suficiente. Dificultad en la cobertura de sustituciones por parte de la dirección provincial, lo que obliga a tutores de unitarias a sustituir en otras muy distantes. Itinerancias a costa del profesorado que las efectúa, por no decir la gracia de que cuando se accidenta tu coche la administración no dé una solución rápida.

CC.OO. va a pedir la reapertura de una Mesa de Negociación para la Escuela Rural en la que se vean desde las responsabilidades del mantenimiento de las instalaciones, hasta el modo de solucionar las incidencias de las itinerancias.

Estas son las dos principales muestras de la tensión que se vive en los centros. ¿Con qué nos vamos a topar a la hora de llegar a la Mesa Sectorial?

Sin duda y por encima de todo con la pared financiera. Ahí estamos incidiendo a través de nuestra I.L.P. (hay que mantener la tensión social para de los frutos que esperamos en el trámite parlamentario). Pero también con la falta de iniciativa y voluntad política de este

Ministerio. En este aspecto tendremos que incidir de tres formas: concretando nuestras plataformas con acierto, aunando voluntades entre el profesorado para impulsar esa plataforma y utilizando aquellas formas de presión que compensen el desacierto ministerial.

No quiero terminar este pequeño recordatorio sin señalar un olvido por nuestra parte: ¿por qué no estamos trabajando estos temas con la comunidad educativa? Es de vital importancia que alumnado, padres, madres y ayuntamientos tomen conciencia de que esta información es crucial para la buena marcha del sistema educativo, y que solo una financiación de las necesidades reales que requiere la escuela pública y una negociación seria de las consecuencias laborales de la implantación de la reforma pueden desencallar este barco en el que está subida toda la comunidad educativa.